EDITORIAL

Las apariciones de Camilo José Cela y Marsillach en Televisión Española me recuerdan aquel viejo chiste en que se le proponía a un español muy macho una relación homosexual y contestaba airado, hasta que se le garantizaba el anonimato y tres millones de pesetas, y aceptaba. "Ya tenemos al maricón; ahora nos falta el socio capitalista." Don Camilo y don Adolfo son tan "liberales" que, por tres millones de pesetas —cada uno— nos sodomizan a quienes deseariamos que los medios de información sirvieran para cosas bien distintas.

Otro comentario que no puedo dejar escapar es el último congreso que sobre drogodependencias se organizó, en octubre pasado, en Madrid, y quiero denunciar tres puntos:

- Al congreso multitudinario de Madrid faltaron muchos de los que realmente y diariamente trabajan con toxicómanos en el Estado español. Por el contrario, su organizador estuvo ausente de las VII Jornadas Nacionales de Socidrogalcohol, a últimos de septiembre, en Pamplona.
- El profesor Alonso Fernández fue el primer presidente de Socidrogalcohol, sociedad que utilizó para su mayor prestigio hasta el final de su mandato, desapareciendo definitivamente cuando terminó éste.
- No es correcto convocar jornadas orientadas a actividades similares en fechas casi coincidentes, y ello prueba que, más que la eficacia, se busca el lucimiento personal. Con lo cual me ratifico en la idea de que la asistencia psiquiátrica en España importa un comino en las catedrales de la ciencia.

Si la reforma sanitaria es la que propician las cátedras o el programa de U.C.D., que cede su responsabilidad y nuestros dineros a la Cruz Roja y Cáritas Diocesanas, que Dios te ampare, hermano.